

El III Congreso de Latín vivo y su proyección pedagógica (*)

JOSE JIMENEZ DELGADO, CMF

Catedrático de Latín de la Universidad
Pontificia de Salamanca

II. A PROPOSITO DE UNA EXPOSICION BIBLIOGRAFICA DE LATIN VIVO

1. En el número anterior de la REVISTA DE EDUCACIÓN me ocupé con algún detenimiento de la repercusión que en el orden pedagógico ha de tener el último Congreso de Latín vivo, celebrado en Estrasburgo. Voy a fijarme ahora en la exposición bibliográfica que con motivo de dicho Congreso funcionó en una de las salas del Palacio de la Universidad, estudiando algunas de las obras y revistas que representan una mayor novedad, bien por su temática, bien por sus métodos, bien por su presentación, y pueden tener una proyección más decisiva en el campo didáctico.

Comienzo confesando que la exposición fué modesta en cuanto al volumen o cantidad de los libros, pero no lo fué en cuanto a su calidad. Muchos de ellos representan un avance positivo en el terreno pedagógico y son un índice revelador de la profunda transformación que viene a promover el movimiento del latín vivo en punto a métodos de enseñanza.

La exposición se dividía en revistas y libros. Esta división nos va a servir de pauta para los dos apartados en que organizamos este artículo: uno, dedicado a las revistas, y otro, a los libros.

A) REVISTAS DE LA EXPOSICION

2. Entre las revistas presentadas a la exposición destacaba *Vita Latina*, órgano de la sociedad que lleva su nombre (1). Esta publicación comenzó en 1957. Se realizaba con ella uno de los votos del Congreso celebrado un año antes en Aviñón. Sale por cuatrimestres, o sea tres números al año, en cuadernos de 120 a 150 páginas. El último número publicado, que tengo a la vista, el 19, corresponde a mayo de 1963. La dirección

(*) La primera parte de esta crónica sobre el III Congreso Internacional de Latín vivo, celebrado en Estrasburgo del 2 al 4 de septiembre de 1963, se publicó en el número anterior de la REVISTA DE EDUCACIÓN (núm. 159, enero de 1963, Crónica, págs. 14-17).

(1) La sociedad «Vita Latina» tiene por objeto velar por el cumplimiento de los acuerdos de los congresos de latín vivo, cuidar de la publicación de la revista y tutelar la difusión del latín como medio de comunicación internacional entre los doctos. Actualmente su presidente es el mismo director de la revista arriba nombrada, profesor Pedro Grimal.

de la revista está compuesta en la actualidad de la siguiente forma:

Presidente de honor, Juan Capelle.

Presidente, Pedro Grimal.

Secretaria, Susana Bails.

Administrador y editor, Eduardo Aubanel.

Consejeros, Augusto Haury, Miguel Rambaud y Roberto Schilling.

La revista se redacta toda ella en latín y es variada, tanto por sus temas como por sus colaboradores. Estos, en su mayoría, son profesores, y muchos de ellos expertos latinistas, aunque tampoco faltan algunos jóvenes estudiantes que en ella ensayan sus aptitudes. En el número 19, al que me estoy refiriendo, sus colaboradores son: S. Bails, Freire, Kobler, Mangeot, Mysca, Hypeau, Joseph, Hulton, Romeo, Huxley, Martha, Tom Smerdel, Michael von Albrécht, Groeswang, Eichenseer, Lacourt-Tourlac, Rambaud y Haury. En esta lista están representadas al menos siete naciones. Hay temas de literatura en prosa y en verso, cuentos y narraciones escolares, temas de pedagogía y didáctica, noticiario de ciencias y letras, sin que tampoco falten los temas científicos. En este número, por ejemplo, hay un tema de Botánica, sobre la importancia de los bosques, y dos de Física moderna, el uno, sobre la telecomunicación acústica, con gráficos muy expresivos acomodados a la explicación, y el otro, sobre la marcha de los trenes eléctricos: «De electrico traminum tractu» (2). Todo, naturalmente, en latín.

Con la revista *Vita Latina* figuraban también en la exposición unos números de *Palaestra Latina* y alguno de *Latinitas*. Bien merecen ambas unas palabras de presentación.

3. *Palaestra Latina* es una revista publicada en España y escrita toda ella en latín. Tiene por objeto servir de cauce a los profesores para la exposición de temas gramaticales y culturales y adiestrar a los alumnos en el manejo de la lengua latina. Lleva ya treinta y cuatro años de vida. Fué fundada en 1930 por el Rvdo. P. Manuel Jové, CMF, asesinado por los rojos al principio de la revolución de 1936. Es la veterana de las revistas dedicadas al resurgimiento del latín. Desde 1946 lleva la dirección de esta revista el Reverendo P. José María Mir, CMF, que ha sabido mantener el prestigio de la misma y atraer hacia ella a los mejores latinistas. Tengo a la vista el último número.

(2) La administración de la revista está en Avignon (7, pl. Pierre Saint-Pierre) y la secretaria en Versailles/S.-et-O (31, Av. de Paris).

mero. Es el 183 y corresponde a septiembre de 1963. Consta de 60 páginas, de tamaño doble que las de *Vita Latina*. Su contenido es denso y variado. Comienza con un largo artículo sobre los casos de discordancia de la frase latina (Jiménez Delgado); sigue un artículo técnico sobre el nombre latino de ciertas máquinas modernas, como tornos, fresadoras, acepilladoras, taladradoras, etc. (C. Eichenseer); viene luego una elegía a la muerte del Papa Juan XXIII (A. Pagano), un artículo sobre la terminología de los nombres de parentesco (L. M. Sansegundo), una miscelánea de noticias (Aramendía), unas observaciones sobre el latín de las curias religiosas (N. Lusito), unas páginas de bibliografía y otras dedicadas expresamente a los jóvenes, con participación de muchos de ellos. Esta última sección contiene valiosos elementos aprovechables en las clases de latín. Esta parte de la revista se sirve también en ejemplares sueltos, como revista de alumnos, bajo el epígrafe de *Palaestra Adulescentium* (3).

4. *Latinitas* es una revista latina dirigida por un grupo de monseñores de Roma. Tiene su sede en el Vaticano y aparece en fascículos trimestrales de 80 páginas, magníficamente presentados. Precursoras en Roma de *Latinitas* fueron primero *Vox Verbis* y luego *Alma Roma*. Las dos dejaron en pos de sí una estela luminosa. Después de un paréntesis de varios años, ocasionado en parte por la guerra, en 1953 aparecía el primer número de *Latinitas*. En los once años de su publicación, su primer director (hoy día cardenal Bacci) ha sabido encauzarla por derroteros seguros y elevarla a un alto grado de prestigio internacional. El latín de esta revista es siempre académico y sus firmas de reconocida solvencia. Es un honor para el Vaticano contar con una revista como *Latinitas*, modelo por su contenido y por su presentación. La Santa Sede tiene en ella un instrumento valioso para la difusión de la más pura latinidad. Periódicamente la revista organiza certámenes de prosa y poesía latina, a los que concurren los mejores latinistas del mundo.

En el número de la revista correspondiente a junio de este año, que es el último de que dispongo, colaboran los siguientes: A. Rizzato, sobre el resultado del último Certamen Vaticano; F. M. Brignoli, sobre los versos llamados *tibicines* en Virgilio; P. Bruno, sobre los ornatos o bellezas literarias de la *Pacem in Terris*; C. Grassi, sobre los *Carmina Latina*, de H. H. Paoli; colaboran también en este mismo número I. B. Pighi, O. Pasqualetti, A. Traina, P. Rossano, I. Ijsewign, I. Coppa e I. Parisella (4).

B) LIBROS DE LA EXPOSICION

5. Aunque la exposición bibliográfica—como antes hemos dicho—fué bastante reducida, hubo, sin embargo, en ella producciones de indiscutible valor. Estas producciones las voy a agrupar en torno a estos tres epígrafes:

- a) Métodos.
- b) Diccionarios.
- c) Novedades de latín vivo.

(3) La administración está en Lauria, 5, Barcelona-10, y la dirección en Conde, 2, Barbastro (Huesca).

(4) Para la suscripción: «*Latinitas*»-Città del Vaticano.

a) NUEVOS MÉTODOS DE LATÍN

6. Entre los varios métodos de latín presentados a la exposición llamó justamente la atención el de la *Colección Gal* de textos latinos. Esta colección, dirigida por Roger Gal, agregado de Universidad, consejero del Ministerio de Educación Nacional de Francia y jefe del Servicio de Investigación Pedagógica en el Instituto Pedagógico Nacional, representa un gran avance en el orden didáctico. El doctor Gal es entusiasta partidario de la aplicación a la enseñanza de latín de los resultados de Mathy acerca del vocabulario básico y milita desde primera hora en el llamado movimiento de latín vivo. Concretamente, ¿cuáles son los principios en que se funda el método Gal? Fundamentalmente se reducen a los siguientes:

1.º Activar hasta el máximo el rendimiento de las facultades del alumno.

2.º Visión intuitiva de los diversos fenómenos morfológicos y sintácticos, ilustrando la explicación con gráficos expresivos.

3.º Buscar en cada texto un centro de interés que despierte y mantenga la atención del alumno.

4.º En la terminología, al principio sobre todo, atenerse al coeficiente de frecuencia, según los resultados de Mathy.

5.º Utilizar el sistema cíclico recurriendo a los llamados círculos concéntricos en la exposición y desarrollo de los diferentes temas.

6.º Presentar y hacer sentir el latín como lengua viva, haciendo que desde el principio se ejerciten los alumnos en prácticas de conversación y composición latinas.

7.º Centrar el interés más en los textos que en la teoría gramatical, procurando reavivar las normas de gramática a base de ingeniosas preguntas basadas en los textos.

No me extiendo en explicar estos principios porque en otra ocasión me ocupé de ellos en esta misma revista (5). Quiero, sin embargo, hacer constar aquí que este método del doctor Gal está íntimamente vinculado al movimiento del latín vivo. Desde el primer Congreso, celebrado en Aviñón, su autor mantuvo contacto directo con excelentes latinistas, ganándolos para su método y poniendo sus grandes dotes de ingenio y sus relevantes recursos pedagógicos al servicio de dicho movimiento. Desde entonces el doctor Gal, gracias a su método, ha ido revitalizando la enseñanza del latín y ha elevado su colección a la altura en que ahora la vemos.

El público—hay que decirlo con satisfacción—ha acogido con aplauso este método. Prueba de ello son la repetición de ediciones y la multiplicación de textos. En la actualidad la *Colección Gal* presenta un catálogo respetable, repartido en las cuatro series siguientes (6):

COLLECTION GAL OCDL: «LE LATIN PAR LES TEXTES»

1) Vocabulario básico:

M. Mathy: *Vocabulaire de base du latin*.

M. Mathy: *Cahiers de vocabulaire*.

Gal-Kisch: *Grammaire latine de base*.

(5) *Nuevos métodos en la enseñanza del latín*, en «*Revista de Educación*», 50, pp. 370-371 (1962).

(6) La «*Colección Gal*» tiene la dirección en Département de la Recherche Pédagogique, 65, rue Claude-Bernard, París - V, y el centro de difusión en 38, Boulevard Raspail, París - VI.

2) *Curso de latín:*

- R. Gal: *Liber primus* (classe de 6^e).
 F. M. de Kisch: *Liber secundus* (classe de 5^e).
 F. M. de Kisch: *Liber tertius* (classe de 4^e).
 F. M. de Kisch: *Liber quartus* (classe de 3^e).
 F. M. de Kisch: *Liber quintus* (classe de 2^e et 1^{re}).

3) *Autores latinos:*

- R. Gal: *Julius Caesar*.
 G. Margolin: *Salluste*.
 L. Leroy: *Ovide*.
 H. Bouchet: *Epitome Historiae Graecae et Orientalis*.

4) *Textos de latín vivo:*

- H. H. Paoli: *Ciceronis filius*.
 H. H. Paoli: *Varius libellus*.
 W. Busch-Paoli: *Fabellae pueriles et Maximi et Mauritií malefacta*.
 J. Delannoy: *Textes latins de moyen age*.
 J. Delannoy: *Textes latins modernes*.

Unas palabras sobre cada una de estas series de la colección.

1. **El vocabulario básico**

El *vocabulario básico* se ha puesto de moda, sobre todo en Francia. En pocos años esta obra de Mathy lleva ya una tirada de 70.000 ejemplares. En las últimas ediciones se presenta en forma simplificada. Un fascículo de 32 páginas que contiene un prefacio de J. Marouzeau, una exposición de Mathy sobre el vocabulario básico y una lista de palabras con el coeficiente de frecuencia, comenzando por las más usadas.

Para los alumnos se ha editado el carnet y los cuadernos de vocabulario latino. Se trata de una modalidad de gran interés pedagógico. Es un vocabulario en formación que el propio alumno irá rellenando a lo largo de sus lecturas y ejercicios, recogiendo las diversas acepciones de cada palabra.

Van por orden alfabético las palabras latinas con una o varias líneas en blanco, según el número de frecuencia de cada una de ellas. De esta forma el alumno irá luego haciendo poco a poco su propio diccionario.

La gramática de base responde también al principio de simplificación de la gramática latina propugnada por los partidarios del latín vivo. En 92 páginas, formato 18,5 x 23, se expone todo lo relativo a la gramática latina, tanto en su parte morfológica como en su sintaxis. En su ordenación y presentación tipográfica se ha tenido en cuenta la importancia práctica y la frecuencia de las diversas formas y construcciones.

2. **El curso de latín**

El *curso de latín* consta de cinco volúmenes. Con abundantes recursos se estimula la actividad del alumno para que progresivamente, pero con paso seguro, vaya adentrándose en los secretos de la lengua latina. Los últimos libros son repaso gramatical a base de textos seleccionados de los autores latinos. El *Liber quintus*, por ejemplo, contiene 60 pasajes tomados de Cicerón, César, Tito Livio, Tácito, Quintiliano, Séneca, Plinio el Joven, Lucrecio, Virgilio, Ovidio y otros. En torno al texto propuesto gira una serie de preguntas gramaticales destinadas a refrescar y completar de

manera activa los conocimientos adquiridos en años anteriores y a preparar los ejercicios, dedicados, en general, a una o dos cuestiones de gramática que presentan mayor dificultad en el texto. En determinados autores se hacen observaciones de estilística latina y en todos ellos unas breves consideraciones sobre las instituciones y cultura de la antigua Roma. Sigue a cada texto una lista de palabras agrupadas generalmente en torno a un tema dominante. Como en el *Carnet del vocabulario*, de M. Mathy, el alumno debe rellenar las líneas en blanco con el significado de cada palabra. Sirve este ejercicio para fijar el vocabulario. La última media página va destinada a las notas que en clase debe tomar el alumno. Así quedan asociados al texto que las ha suscitado, en lugar de ir a parar a las páginas revueltas de un cuaderno escolar, que luego no se miran.

3. **Los autores latinos**

Tengo a la vista los tres volúmenes de autores publicados en la colección: César, Salustio y Ovidio. Cada uno tiene su modalidad. Por de pronto los tres se salen del común de los autores escolares conocidos hasta ahora. Se basan en la aplicación de los siguientes principios: adaptación a la inquietud profunda del adolescente, adquisición sistemática del vocabulario básico, conocimiento por los textos de la civilización latina, actualización de la teoría gramatical, aplicación de los criterios humanísticos, empleo de métodos activos. Para ello, partiendo de los textos, bajo el epígrafe de *Recherches* y *Latine loquamur*, se formula una serie de preguntas o se inicia al alumno en la conversación latina. En el caso de Ovidio se ejercita al principiante en la sabia escanciación de versos y en la recitación rítmica de los mismos. Los textos van ilustrados con múltiples grabados y aclarados con atinadas explicaciones. Estos textos, basados en los principios pedagógicos antes expuestos, han sido preparados con gran competencia y editados con esmerada pulcritud. Todo en ellos habla al espíritu por naturaleza curioso de los adolescentes, incluso las cubiertas. En el libro de César, la vida del general romano viene reproducida en unos gráficos expresivos, orlados con nombres y frases latinas que se han hecho célebres; el libro de Ovidio, uno de cuyos objetivos es familiarizar al alumno con la mitología romana, lleva en la portada los doce dioses de la constelación mitológica, cada uno con su respectivo atributo. De esta suerte, mezclando lo útil con lo atractivo, estos volúmenes de la *Collection Gal* se abren camino entre la avalancha de tantos textos de autores latinos anodinos y sin relieve.

4. **Textos de latín vivo**

Esta serie está formada por varios opúsculos de Ugo Enrico Paoli. La personalidad del doctor Paoli, profesor emérito de Florencia, presenta múltiples facetas (7). Una de ellas es la de latinista, con categoría de talla mundial. Entre sus muchas obras latinas, en prosa y en verso, llaman justamente la atención las del género narrativo, destinadas a fomentar la afición de los muchachos al latín. Algunas de ellas, como el *Ciceronis filius*, son verdaderas joyas literarias. Esta obra, como también el *Varius libellus*, el *Fabellae pueriles* y el *Maximi et Mauritií malefacta*, forman parte ya de la serie «Latín vivo», de la *Collection Gal*.

(7) Hace unos años me ocupé de Paoli con cierta extensión en *Helmantica*, 11, pp. 289-310 (1960).

Todas ellas constituyen una verdadera golosina para niños y jóvenes, tan amantes de anécdotas y aventuras.

A este grupo pertenecen también los dos libros de Delannoy. Estos dos libros son de estructura diversa. Se trata de una colección de textos latinos correspondientes, el uno, a la Edad Media, y otro, a la Edad Moderna. Su objetivo es dar a conocer la vitalidad del latín como lengua de cultura y hacer ver, a través de una serie de textos escogidos, el desarrollo de la civilización en la época medieval y moderna. Ambos textos responden a la idea manifestada en los Congresos de Latín vivo de ampliar el panorama en los textos latinos de traducción.

La *Colección Gal* es digna del mayor encomio, porque representa un avance en los métodos de latín. Sus textos adquieren cada día una mayor difusión en Francia. Su ejemplo será pronto imitado en otros países.

7. La casa Polyglophone CCC, de San Sebastián, dió también a conocer su nuevo método de latín en discos, preparado por el Rvdo. P. José María Mir, CMF, y un grupo de redactores de *Palaestra Latina*. Se ha publicado ya el primer curso (8) y está muy adelantado el segundo.

El curso se compone de dos grados, cada uno de los cuales contiene doce capítulos. Cada capítulo está dividido en dos lecciones.

Los capítulos están bellamente editados, con un texto claro y fácilmente asequible aun a los niños. Las muchas ilustraciones que acompañan al texto hacen sumamente agradable el estudio del latín.

Contiene además tres repases, a base de lectura y traducción de temas de Historia Sagrada, Historia de Roma y de Mitología y Religión antiguas. No faltan tampoco algunos cuentos y anécdotas del más fino humor, redactados en latín sencillo y elegante.

Como punto de partida están los doce discos en microsurco, de 45 r. p. m. Los discos están ideados a base de amenos diálogos sobre instituciones romanas e interesantes narraciones de la vida moderna, sabiamente entrelazado el español y el latín. Así se armoniza el estudio de la lengua y de la cultura latina.

Estos diálogos y narraciones se siguen con cierta facilidad desde el principio y contribuyen a la buena asimilación de las reglas gramaticales, al dominio de las declinaciones y conjugaciones y a vencer el miedo para iniciarse en la conversación latina.

Para ello se ha procurado seleccionar y graduar convenientemente el léxico, teniendo a la vista las experiencias del vocabulario básico. La graduación de los temas y la variedad de los mismos ha sido otro factor que se ha tenido muy en cuenta.

En los discos se ha obtenido una audición perfecta. El diálogo entablado entre varios personajes contribuye a cautivar la atención del alumno.

Nada digamos de los recursos pictóricos ni de la sabia disposición de las reglas, ejemplos y paradigmas. Todo se ha puesto en juego con el máximo cuidado para el mayor rendimiento del método, que, especialmente destinado a los autodidactos y a los muchachos que comienzan, puede servir también para un repaso rápido a estudiantes algún tanto adelantados.

Creo sinceramente que este método representa un verdadero avance y una aportación valiosa a la moderna didáctica del latín y está llamado a tener gran difusión en los países iberoamericanos, realizando con él el milagro de aprender latín como por juego.

Naturalmente que para profundizar en el conocimiento del latín y de sus grandes escritores será preciso aún continuar rompiéndose los codos y quemándose las cejas en la lectura paciente y penetración analítica de sus obras clásicas; pero esto no quita que el trabajo de roturación de los primeros años —que es el más penoso y también el más necesario— se aligere con el nuevo *Método Polyglophone CCC*, de tal forma que el estudio del latín venga a constituir ahora un verdadero solaz.

8. Otro método nuevo, que va abriéndose camino en la enseñanza de niños y más aún de adultos, es el del profesor Hans H. Oerberg. Su título es *Lingua latina secundum naturae rationem explicata*. Este método se basa en el *The Nature Method* del profesor Arthur M. Jensen aplicado al inglés y al francés desde hace ya bastantes años (9). El secreto del método está en aprender el latín por el latín. En él no entra ninguna palabra extraña. Desde el primer día todo es latín. El mérito está en saber escoger y graduar de tal forma el vocabulario, los temas y los ejercicios que efectivamente puedan ser asimilados con facilidad por el alumno desde la primera lección. A este fin se ha procurado no recargar los ejercicios de términos nuevos y hacer que la exposición del tema mantenga un interés vital.

Aunque parezca extraño, la experiencia, constatada por profesores escépticos en un principio, está demostrando que este método es eficaz para la traducción de obras de autores latinos de dificultad corriente y además adiestra paulatinamente en la tarea de hablar y escribir latín.

El método consta de un cuaderno de 56 páginas, dedicado a la teoría gramatical; 16 cuadernos dedicados a temas y ejercicios, con uno más para el vocabulario y otro para el índice onomástico. Los últimos cuadernos de la colección están dedicados a César, Cicerón, Tito Livio, Virgilio y Ovidio, con relatos de estos autores algún tanto facilitados, para su mejor comprensión y para una mayor rapidez en la narración.

A fuerza de ejercicios se va poco a poco dominando la morfología latina, la sintaxis y el léxico. Además en los temas se ha puesto tanto cuidado en hacer resaltar las costumbres y civilización antigua de los romanos, que los alumnos, sin darse cuenta, se van familiarizando con ella, superando así la barrera que separa la mentalidad moderna de la antigua.

Además, la impresión es tan esmerada, lo mismo que su presentación y sus ilustraciones, que es un placer para niños y grandes utilizar este método.

En una palabra, es un método original y admirable: original, porque marca rumbos completamente nuevos para la enseñanza del latín, dando vida y animación a esta enseñanza; admirable, porque, gracias a él, se llega a aprender la lengua y la cultura latina con facilidad, con relativa rapidez y, sobre todo, con satisfacción. Es un método, en fin, que mejor que otros que se han ideado recientemente, como, por ejemplo, el *Latin Vital*, de Moyano, hace viable la idea de los partidarios del latín vivo.

b) NUEVOS DICCIONARIOS

En este apartado me voy a referir sólo a dos de ellos, al *Badellino* y al *Springhetti*. Ambos figuraban en la exposición de Estrasburgo.

9. El *Badellino* es un diccionario italiano-latino que, a simple vista, llama la atención por su volumen

(8) Curso de latín «Polyglophone CCC», Garibay, número 13, San Sebastián.

(9) La casa central está en The Nature Method Centre, Raadhjhusvej, 24, Charlottenlund (Dinamarca).

y su buena presentación. La edición ha corrido a cargo de la casa Rosenberg-Seller, de Turín, y viene a sustituir con ventaja al viejo Georges-Calonghi, en su parte italiano-latina (10). En él están dignamente representados los mejores escritores de las dos grandes épocas: la clásica y la cristiana. Son exactamente 147 los autores consultados y citados en este diccionario, incluyendo en este número no sólo las primeras figuras, como Cicerón, César, Virgilio, Horacio, Tertuliano, San Agustín, Prudencio, sino también otros muchos escritores de segundo y tercer rango.

Aparte de esto, en el diccionario de Badellino, va refundido y sabiamente organizado la mayor parte del material reunido en los mejores y más monumentales diccionarios latinos, tales como el *Thesaurus Linguae Latinae*, de las Universidades alemanas; el *Lexicon totius Latinitatis*, de Forcellini; el *Onomastikon*, de Perin; el *Glossarium*, de Du-Cange; el *Dictionnaire des Auteurs Chrétiens*, de Blaise; el *Vocabulario italiano-latino delle parole moderne*, de Bacci; el *Lexicon Nominum Virorum et Mulierum*, de Egger, y, por supuesto, el viejo *Diccionario italiano-latino*, de Georges-Calonghi, que es la base del Badellino.

Por eso no es extraño que, a pesar del sistema de abreviaturas para reducir su mole, este diccionario resulte considerablemente voluminoso. Suerte que la casa editora ha sabido resolver de forma satisfactoria el serio problema que presentaba su edición en un solo volumen.

Dos han sido los diccionarios más usados hasta la fecha para la tarea de composición o retroversión al latín: el francés Quicherat, de la casa Hachette, de París, y el italiano Mariano, de la editorial Dante Alighieri, de Milán-Roma. (Desgraciadamente carecemos en España de un buen diccionario de este tipo.) Comparado con ellos, Badellino representa un avance positivo tanto en lo que respecta a la incorporación de términos nuevos, como por lo que se refiere a la riqueza de su fraseología. Véase, por ejemplo, la palabra *posta* y la palabra *posto* con sus múltiples acepciones; repárese en su riqueza de contenido, en el orden de exposición, en su presentación tipográfica y en otros detalles significativos, y se verá que el Badellino se lleva la palma sobre los dos diccionarios anteriormente citados.

Un punto importante es el de los neologismos. Badellino ha resuelto este problema por una doble vía: incorporando al cuerpo del diccionario los términos nuevos, que con el correr de los años han ido tomando carta de naturaleza en latín, y recogiendo luego en un apéndice final los términos del lenguaje técnico, científico y deportivo con un criterio similar al seguido por las lenguas modernas, formándolos generalmente del griego.

Notable es también la riqueza del Badellino por los nombres propios que recoge, tanto del mundo clásico como del mundo moderno. Pero donde más resalta el valor de este diccionario es en la recopilación y ordenación de las diferentes acepciones. Se adivina en ello un trabajo de minucioso análisis, fruto de largas vigiliadas y paciente confrontación de textos.

Por todo ello bien podemos decir que el diccionario de Badellino constituye hoy por hoy el mejor instrumento de trabajo para el noble y provechoso ejercicio de la composición latina.

10. El *Lexicon* de Springhetti es de naturaleza distinta. Su título *Lexicon Linguisticae et Philolo-*

giae (11) nos da idea de su contenido. No es un vocabulario descriptivo de la terminología lingüística y filológica, entendidas estas palabras en su sentido más amplio; pues en él se recogen y se explican por orden alfabético las expresiones y palabras de múltiples disciplinas, como son: La Gramática, con su fonética, morfología, lexicografía, sintaxis y estilística; la Retórica, Métrica y Prosodia; la Crítica textual, Estética, Paleografía e Instituciones romanas, etc.; es decir, cuantos términos suelen presentarse a un estudioso en su tarea de lingüista o de filólogo clásico.

Existen otros léxicos de este tipo, tales como el de Marouzeau y el de Lázaro Carreter. Springhetti los ha tenido en cuenta en la elaboración del suyo, pero los supera no sólo por la lengua adoptada—que es el latín y un latín de verdadero maestro—, sino muchas veces también por el mayor desarrollo dado a la exposición de determinados conceptos. Véanse, por ejemplo, las palabras *Abbreviazione*, *Accento*, etc.

Las palabras, ordenadas alfabéticamente en italiano, van seguidas de su equivalente en las principales lenguas: latín, español, francés, alemán e inglés. Sigue luego una explicación en latín de la palabra en cuestión, con sus acepciones, divisiones y ejemplos correspondientes. La explicación, aunque ceñida, tratándose de conceptos importantes se extiende algo más, hasta el punto de que muchas veces viene a constituir un pequeño tratado sobre la materia. Véase, por ejemplo, la palabra *transcriptio* y su complemento *tabella transcriptionis* (págs. 657-659).

El autor, experto latinista, profesor de la Escuela Superior de Latín en la Universidad Gregoriana de Roma, cree en la posibilidad y conveniencia de conservar el latín como lengua internacional entre los sabios, y, como el movimiento se demuestra andando, presenta, como demostración práctica de su tesis, este nuevo léxico, que sin duda ha de ser un poderoso auxiliar para cuantos se dedican a estudios filológicos y también para los partidarios del latín vivo. Y aunque, como toda obra humana tiene sus lagunas e imperfecciones, hay que reconocer en ella grandes aciertos en el fondo y en la forma. No en vano es la obra de uno de los mejores latinistas modernos, elaborada con tesón y cariño durante una porción de años. Los profesores de lengua y literatura antigua o moderna no podrán menos de utilizar con provecho esta importante obra del P. Springhetti.

c) OTROS LIBROS IMPORTANTES

11. En este último apartado me quiero referir únicamente a unos pocos libros que más me llamaron la atención en la exposición de Estrasburgo: el *Psalterium profanum*, de Eberle; el *Galli duo*, de las Ediciones Mentor, y algún que otro libro más que luego enunciaré.

12. El *Psalterium profanum* es una colección de poesías de latín medieval recogidas, ordenadas y traducidas al alemán por Josef Eberle. El doctor Eberle, director del *Stuttgarter Zeitung*, es un gran aficionado a la poesía medieval e imitador de este género de poesía latina en varias de sus publicaciones. La última publicación de este tipo ha sido su libro *Viva Camena*, del que aún se hacen eco las revistas de latín. Es ade-

(10) ORESTE BADELLINO: *Dizionario Italiano-Latino in correlazione con il Dizionario Latino-Italiano*, «Georges-Calonghi». Edizione speciale. «Rosenberg-Sellier, Via Andrea Doria, 14, Torino, 1961, col. 4262.

(11) A. SPRINGHETTI: *Lexicon Linguisticae et Philologiae*, Romae, «Universitas Gregoriana», 1962, páginas XII-687.

más un entusiasta defensor del movimiento del latín vivo. Con sus libros trata de dar impulso a este movimiento.

El libro que ahora nos ocupa tiene por objeto divulgar ese género sencillo y picaresco de poesía latina medieval, tan en boga en otro tiempo y tan poco asequible a los lectores de hoy. En un tomo, bellamente presentado por la Casa Manesse, de Zürich (12), en el cual ha reunido Eberle una larga serie de composiciones poéticas de las más variadas procedencias. Comienza con los versos conocidos de San Isidoro de Sevilla—*Sunt hic plura sacra...*—y termina con las estrofas del más conocido aún del *Gaudeamus igitur...*, que entonan jubilosos todos los estudiantes del mundo. En amigable consorcio recorren las páginas del libro Paulo Diácono, Alcuino, Estrabón, el autor de las canciones de Cambridge, Sexto Amarcio, Marbod de Rennes, Hildeberto, Abelardo, Alano de Lila, Primas de Orleáns, el Archipoeta, y hay también varias piezas de los *Carmína Burana*.

Como puede suponerse, es muy variada la temática de estos versos; desde el *Levis exurgit zephyrus*, que es un alegre canto a la primavera, hasta la lúgubre y aleccionadora endecha *Quid luges, tyrice*, dirigida a un amante abandonado.

El lector de habla alemana, no bien impuesto en el latín, tiene una ayuda en la traducción que le ofrece el doctor Eberle. Sin embargo, las composiciones poéticas recogidas en esta colección son, de ordinario, de fácil comprensión aun para aquellos que no han hecho grandes progresos en el latín.

Para que esta obra fuera más completa, el autor comienza con una erudita disertación, de 62 páginas, sobre el valor de la poesía medieval y su influencia en la moderna Europa y termina con unos datos interesantes (págs. 543-581) sobre cada uno de los autores y de las composiciones seleccionadas. El número de las composiciones incorporadas a la obra es de 85; el índice alfabético de estas composiciones aparece al final de dicha obra.

Estoy seguro que más de uno de mis lectores se ha de interesar por el precioso *Psalterium profanum*, de Eberle.

13. El *Galli duo* es una novedad de las Ediciones Mentor, basada en un sistema metodológico bastante divulgado para el aprendizaje de las lenguas. Ya existía un método Mentor aplicado al latín desde 1950. Este año 1963 se acaba de publicar un nuevo método, el Mentor 301 (13). Lo característico de este método es que trata de enseñar latín lo mismo que las lenguas modernas, por vía de pasatiempo, como quien lee una novela.

El relato, escrito todo en latín, está concebido de manera que sea fácilmente asequible a los principiantes, suscite un especial interés y les vaya introduciendo poco a poco no sólo en los secretos de la lengua latina, sino también en la cultura y literatura del pueblo romano.

Después de una breve iniciación sobre la lectura y acentuación del latín y nueve lecciones más sobre los elementos fundamentales de la gramática, comienza propiamente el aprendizaje. Este aprendizaje se basa en la lectura de un viaje maravilloso que dos hermanos, Pedro y Mónica, realizan al Lacio en tiempo de Augusto, pasando por múltiples situaciones. La novedad de los acontecimientos despierta su admiración

(12) JESEF EBERLE: *Psalterium Profanum*. Weltliche Gedichte des lateinischen Mittelalters. Lateinisch und deutsch, mit 12 Holzstichen von A. Brylka, Manesse Verlag, Morgartenstrasse, 29, Zürich (Suiza), 1962, páginas 590.

(13) *Galli duo*, «Editions Mentor», 6 Av. Odette, Nogent-sur-Marne (Seine), 1963 pp. 248.

y les llena de conocimientos. Es una auténtica novela de aventuras escrita en latín, a través de la cual se aprende como por juego la lengua y la cultura de la Roma antigua.

El secreto de la eficacia de este método está en el *festina lente*. Dos líneas, el primer día; el segundo, tres o cuatro, y así ir poco a poco aumentando la dosis conforme el afán de novedad y la conciencia gozosa del progreso realizado vaya estimulando la voluntad a una tarea más intensa.

Los términos van numerados conforme salen por primera vez en el texto. Al pie de página se repite el mismo número con la traducción y las explicaciones de tipo gramatical o cultural que la correspondiente palabra sugiere. Son exactamente 2.274 las palabras registradas, número bastante respetable para el aprendizaje de una lengua. Naturalmente, muchas de ellas, las de un mayor coeficiente de frecuencia, han salido repetidas muchas veces a lo largo del relato novelístico. Esto hace que se lleguen a retener sin esfuerzo.

Oigamos lo que dice sobre este método un testigo de mayor excepción, el profesor Jacques Perret, de la Sorbona:

«Yo soy un viejo usuario del Mentor. El Mentor 311, el Mentor latín de 1950, vuelve frecuentemente a mi mesa de estudio, después de haber sido utilizado por alguno de esos latinistas—«principalmente adultos»—que ahora vemos cada vez más numerosos en los bancos de la Facultad de Letras. En este método a mí me encanta, como a todos los usuarios de la colección, la familiaridad de tono, el humor, la ligera irreverencia. Para la transmisión del saber no es este un mal clima. Durante mucho tiempo, los pedagogos y sus obras se han presentado erizados, como para imponerse, para hacerse valer. Estoy persuadido de que en el latín, una buena parte de las dificultades con que tropiezan nuestros alumnos es de orden psicológico: se empeñan en afrontar obstáculos extraordinarios, una álgebra lingüística, unas pirámides de excepciones. Olvidan que una lengua hablada no puede ser jamás una lengua difícil: servía de uso cotidiano aun para la gente más sencilla; a los niños en sus juegos, a los esclavos en su trabajo. Al intentar ahora encauzar los pasos de los camaradas de antaño, podemos tener gran confianza... Precisamente partiendo del latín vivo, un Cicerón y un Virgilio elaboraron la prosa artística y el lenguaje poético; también hoy día, la posesión de este latín vivo nos dará la clave de todo lo que se ha escrito en latín... Como pedagogo, yo aprecio evidentemente aquí más de una finura: referencias discretas a la etimología de las palabras latinas, a su pervivencia en el vocabulario francés. Más aún, la solución que este método da al enojoso problema del diccionario, ese grueso volumen que tanto pesa en el desarrollo de nuestros estudios y del que es tan difícil desprenderse: aclarar cada acepción de una palabra por otra acepción de la misma, remitir de un texto a otro; la realidad viva de la lengua no se pierde nunca... Con esta orientación, el estudio del latín resulta desde el principio un estudio señorial, humanístico, digno de un hombre libre y maduro, un estudio donde uno goza, intelectualmente, a medida de sus progresos. Olvidad, caros lectores, jóvenes o menos jóvenes, que el latín sirve alguna vez para someterse a examen... Poned vuestro gozo en organizar vuestros conocimientos, en construir un buen edificio que con gusto veréis crecer, y donde podréis vivir a satisfacción. Así saldréis latinistas, pero también algo más y algo mejor, hombres.»

Estas son las ideas que expresa Perret en la cartaprefacio del *Galli duo*. Huelga todo comentario.

14. Para terminar, quiero referirme a otros tres libros o cuadernos que también me llamaron la atención en la exposición de Estrasburgo: *El latín litúrgico* para niños de siete a once años, *La Guía de Conversación latina* y el *Index emendatae Latinitatis*.

El primero es un cuaderno de 24 páginas, en el que su autora, la señorita Ville, trata de iniciar a los niños de siete a once años en la lectura inteligente del latín litúrgico, siguiendo el método de A. M. Malin-grey, *Initiation au latin de la Messe*, que fundamentalmente consiste en la traducción interlineal palabra por palabra (14).

El segundo es un opúsculo publicado en 1961 por el profesor Goodwin N. Beach y Ford Lewis Battler con una larga lista de expresiones y términos más corrientes en la conversación. El objeto de este opúsculo es facilitar la conversación latina, según los votos emitidos en los congresos de latín vivo (15).

El *Index emendatae Latinitatis* es un libro de Enrico Paoli preparado en colaboración con Nilo Casini. Su objetivo es—como ya lo dice el título—llegar al uso correcto del latín, superando los defectos que se siguen de querer usar el latín con la mentalidad de la lengua materna. Ciertamente la inmensa mayoría de las palabras de las lenguas románicas derivan del latín, pero con frecuencia se han producido notables cambios o alteraciones, tanto en su morfología como en su sintaxis y en su semántica. Este libro trata de llamar la atención sobre estos cambios. Para ello, en tres índices diversos, se han recogido, por orden alfabético, las frases y palabras mal usadas, con la expresión o palabra que exige la corrección latina.

En el primer índice van reunidas las palabras cuyo significado no corresponde a su voz etimológica. Así, por ejemplo: *studium*, 1) amor; 2) deseo; 3) aplicación intensa; mientras que por «estudio» se dice en latín *studia, orum*, y mejor, *studium* seguido de un complemento: *studium doctrinae, studium litterarum*, o simplemente, con endiádis, *studium ac doctrina*.

(14) A. VILLE: *Le latin liturgique aux enfants chrétiens de 7 à 11 ans*, 6 bis, rue Félix Maire, Creteil (Seine).

(15) G. BEACH and L. BATTLES: *Locutionum cotidianarum glossarium*, «Hartfort Seminari Press», Hartfort, Connecticut (USA), 1961.

El segundo índice recoge los términos que, además del significado de la correspondiente palabra italiana, tienen en latín otro u otros muy diversos, como, por ejemplo, *adorare*: 1) dirigir la palabra a alguno (en público o en forma oficial o solemne); 2) invocar, rogar; 3) venerar; 4) adorar.

En el tercer índice van agrupadas aquellas palabras italianas a las que corresponden más de una palabra latina, según el sentido; por ejemplo: «caza», si es caza de animales terrestres se traduce con *venatio*; si de aves, con *aucupium*.

Este *Index*, de Paoli, es uno de los libros que manejarán con más provecho alumnos y profesores que verdaderamente quieren cultivar con éxito el difícil ejercicio de la composición latina (16).

* * *

15. De lo dicho hasta aquí se deducen dos enseñanzas, que interesa hacer resaltar:

La primera es que la exposición bibliográfica del Congreso de Latín vivo de Estrasburgo ha dado a conocer al mundo la vitalidad del latín y sus posibilidades en el mismo terreno de la enseñanza. Aunque no fue una exposición organizada ex profeso, sino improvisada con aportaciones espontáneas y esporádicas de autores y editoriales, las novedades presentadas, ya en libros ya en métodos, han sido más que suficientes para demostrar que se trata de un movimiento de empuje.

Segundo, que, a despecho de la oposición que se nota en muchas partes contra la lengua de Roma, el movimiento de latín vivo se va abriendo paso, conquistando nuevas posiciones en el terreno de la enseñanza. Su influjo ha de ser cada vez más decisivo hasta vencer la apatía y el anquilosamiento, frente la más funesta de males en todo sistema docente. Con sólo esto, aunque no se lograran nuevos objetivos, el tan discutido movimiento del latín vivo habría reportado un bien inmenso a los pueblos cultos del mundo entero en este momento crucial de la historia.

(16) U. E. PAOLI - N. CASINI: *Index emendatae Latinitatis*, «Le Monnier», Firenze, 1962, pp. 160.

Educación Nacional

INDICE ANALITICO DE DISPOSICIONES GENERALES

Enero 1964

Para facilitar la búsqueda y consulta de los nuevos textos legislativos, al final de cada epígrafe se indica el número y fecha del «Boletín Oficial del Estado» (*Gaceta de Madrid*) en que se han publicado, y se señala en cursiva el tomo y página de la «Colección Legislativa de España, Disposiciones Generales», en que se inserta íntegramente.

ARTES APLICADAS

(Véase *Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos*.)

CENTROS DE FORMACION PROFESIONAL INDUSTRIAL

(Véase *Formación Profesional Industrial*.)

CENTROS RESIDENCIALES ESCOLARES

(Véase *Colegios Menores*.)

COLEGIOS MAYORES

(Véase la Orden de 19 de diciembre de 1963, que figura en el epígrafe *Colegios Menores*.)